



1. Las figuras retóricas tienen valor e importancia en las Escrituras.

Lea el siguiente extracto del manual del maestro e identifique la razón por la que se utilizó el lenguaje figurado.

“Los escritores de las Escrituras utilizaron con frecuencia muchas figuras retóricas en la estructura de su lenguaje para expresar los conceptos. Las figuras retóricas son diversos modos de hablar que sirven para dar a la expresión de los conceptos efectos o significados especiales [elevación, gracia o fuerza]. En el intento de comprender las Escrituras, es importante reconocer las figuras retóricas. Los escritores de las Escrituras se valieron a menudo del lenguaje figurado para dar belleza, fuerza y vida a sus mensajes. Algunos utilizaron esos recursos retóricos para velar u ocultar a medias el significado al lector; todavía otros emplearon figuras retóricas con el fin de acentuar o de comparar” (Estudio de Las Escrituras: El poder de la palabra. Página 40)

2. Hay diversas figuras retóricas en las Escrituras.

La prosa. La mayor parte de los libros canónicos está escrita en prosa. La prosa, en su sentido más amplio, se aplica a todas las formas de la expresión escrita o hablada y no está sujeta a medida y cadencia determinadas. La prosa sigue un orden lógico y sus ideas están enlazadas en lugar de estar simplemente enumeradas. El estilo de la prosa varía de un escritor a otro y su expresión es variada debido a la elección de vocablos y a la estructura de las oraciones de cada uno de ellos.

La poesía. La poesía es la expresión rítmica de las palabras. Se expresa en diversas formas y se encuentra a lo largo de cada uno de los libros canónicos. Sin embargo, en las Escrituras, la poesía no aparece en forma poética propiamente tal, por lo que no siempre es fácil reconocerla. “La blanda respuesta quita la ira; más la palabra áspera hace subir el furor” (Proverbios 15:1) tal vez no parezca poesía lírica al lector, pero es una forma de poesía llamada paralelismo. Hay en las Escrituras un número de formas de poesía, pero la más común es el paralelismo.

Si bien hay varios tipos de paralelismo, los más comunes son aquellos en los que se repiten los mismos pensamientos, pero con palabras diferentes, en los que se hace un contraste y en los que se amplifica el pensamiento original.

El símil. El símil es una comparación, una semejanza entre dos cosas y suele llevar el adverbio *como*. Por ejemplo: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno” (Malaquías 4:1). El símil tiene por objeto comparar los atributos de dos cosas diferentes. Uno de los valores importantes del símil es el ahorro de palabras, puesto que con él se comunica mucho con pocas palabras.

La metáfora. La metáfora es una comparación tácita entre dos cosas. Por ejemplo: “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mateo 5:13). El objeto de la metáfora es hacer la expresión enfática, breve e interesante.

La prosa se evidencia en la lectura de Génesis 1:1–5. Observen y anote el orden lógico de las ideas y la forma en la que están unidas.

La hipérbole. La hipérbole es una figura que consiste en hacer una deliberada exageración con el fin de dar énfasis. Es una aseveración engrandecida que tiene por objeto recalcar algo. Por ejemplo: “es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios” (Mateo 19:24).

Las expresiones idiomáticas. Éstas son palabras o frases propias y peculiares de una lengua determinada que tienen significado en su entorno cultural, pero que resultan absurdas si se consideran literalmente.

La personificación. Es la acción de personificar, es decir, de atribuir vida o acciones, o cualidades propias de un ser humano a ideas o cosas abstractas, a seres irracionales, o a objetos, cosas inanimadas o incorpóreas. Por ejemplo: “Porque Sión debe aumentar en belleza y santidad; *sus fronteras* se han de ensanchar; deben fortalecerse *sus estacas*” (D. y C. 82:14; cursiva agregada). En este caso, a Sión, (en el idioma inglés) se la ha dado el género femenino.

Las parábolas. La parábola es el relato de un suceso ilustrativo en el que se da respuesta a una pregunta o se destaca, por comparación o semejanza, una lección importante o una enseñanza moral. Las parábolas solían emplearse para ocultar a medias el significado de lo que se estaba enseñando. De ese modo, los que no estaban preparados para llevar a la práctica el principio ni para comprenderlo consideraban la parábola tan sólo un relato bonito.

FIGURA RETÓRICA Y DEFINICIÓN

A. El símil: Es una comparación por semejanza entre dos cosas: es una aseveración de que una cosa es como otra.

B. La metáfora: Es una comparación tácita entre dos cosas: es una aseveración en la que se dice que una cosa es otra por la semejanza o relación análoga que hay entre ellas.

C. La hipérbole: Es una exageración deliberada para dar énfasis a lo que se desea.

D. La personificación: Es la acción de personificar, es decir, de atribuir cualidades propias de una persona a objetos inanimados, como, por ejemplo, de adjudicar a éstos inteligencia humana.

REFERENCIAS DE LAS ESCRITURAS

1. — Deuteronomio 1:28.
2. — Mateo 26:26.
3. — Mateo 9:36.
4. — Isaías 14:8.

5. — 2 Samuel 1:23.
6. — José Smith—Historia 1:32.
7. — Mateo 5:13.
8. — Salmos 1:4.